

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

## Las prácticas políticas del anarquismo en Morón durante el gobierno de Alvear. 1922-1928

Facundo Rodríguez

Instituto Superior de Formación Docente N°45, Haedo, Argentina

### Resumen

En la presente investigación se analizarán las prácticas políticas y culturales que el movimiento anarquista mantuvo presentes en el partido de Morón durante el gobierno alvearista. La hipótesis central que quisiera comprobar con el desarrollo de este trabajo será: “A pesar de que el Anarquismo se encontró en declive durante la década del veinte, sus prácticas continuaron marcando la esencia del movimiento ácrata.”

El objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento del movimiento libertario a través de la lucha activa. Ésta misma toma dos variantes fundamentales a la hora de comprender el significado de este comportamiento. Una de ellas será la de las luchas fabriles y posteriores huelgas, las cuales atañen al accionar organizativo y gremial. La segunda variante se refiere a la construcción identitaria que esos partidarios, autodenominados anarquistas, fueron formando mediante sus prácticas políticas, educativas y culturales.

El área de estudio abarcada está acotada a la zona oeste del conurbano bonaerense. Este recorte obedece a que en esta zona del país, además de la Ciudad de Buenos Aires, el movimiento libertario ha tenido mayor arraigo e influencia y donde son más explícitamente identificables sus expresiones en torno a la lucha.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

## Las prácticas políticas del anarquismo en Morón durante el gobierno de Alvear. 1922-1928

### Introducción

Desde finales del siglo XIX, la economía de nuestro país estuvo bajo los parámetros del modelo agroexportador (MAE). Éste se basó en la producción y exportación de productos de índole primario a las principales potencias internacionales por parte de la oligarquía terrateniente, la cual poseía las mejores extensiones de tierras y ganado en pie. A su vez, estas potencias, tales como Inglaterra y Estados Unidos, vendían a Argentina sus productos elaborados con mayor valor agregado que los productos primarios. El MAE reprodujo condiciones de dependencia económica de los países de la periferia con respecto a las potencias capitalistas, ahogando la posibilidad de un desarrollo industrial nacional. A su vez, fomentó la entrada de capital extranjero e inmigrantes.

A partir de este modelo económico, se conformó una incipiente clase obrera, principalmente proveniente del sur de Europa. Estos trabajadores se encontraban ligados al sector terciario de la economía, más precisamente en el transporte, rama esencial para el mercado debido a la configuración porteña del mismo. Esta clase obrera, al verse desfavorecida dentro de los mecanismos de la economía capitalista reinante, propició la protesta popular y la confrontación con la clase dominante. Estas acciones de lucha generaron adhesión a tendencias contestatarias al sistema imperante, tales como el socialismo, el sindicalismo revolucionario y el anarquismo.

En la presente investigación se analizarán las prácticas políticas y culturales que el movimiento anarquista mantuvo presentes en el partido de Morón durante el gobierno alvearista.

La hipótesis central que quisiera comprobar con el desarrollo de este trabajo será: “A pesar de que el Anarquismo se encontró en declive durante la década del veinte, sus prácticas continuaron marcando la esencia del movimiento ácrata.”

El objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento del movimiento libertario a través de la lucha activa. Esta misma toma dos variantes fundamentales a la hora de comprender el significado de este comportamiento. Una de ellas será la de las luchas fabriles y posteriores huelgas, las cuales atañen al accionar organizativo y gremial. La segunda variante se refiere a la construcción identitaria que esos partidarios, autodenominados anarquistas, fueron formando mediante sus prácticas políticas, educativas y culturales.

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Para ello, y a modo de estado de la cuestión, este estudio tomará algunas consideraciones que refieren al desarrollo del movimiento obrero en nuestro país y en el partido de Morón. A su vez, se mantendrá como hilo conductor el devenir del movimiento libertario tanto a nivel nacional como en la zona que respecta a esta investigación. Debido a que no es posible contar con una bibliografía concreta y exhaustiva del tema a desarrollar, me propongo encarar este análisis desde una mirada más general para poder llegar a lo concreto mediante la utilización de fuentes, tales como material de prensa, tanto obrera (*La Protesta* y *La Antorcha*, de corte anarquista; *La Vanguardia*, de corte socialista) como burguesa (*La Nación*, *La Prensa*, *El Imparcial*, *La Tribuna*), publicaciones propias de los gremios a analizar, actas sindicales y/o gremiales de la época en cuestión y experiencias de vida que me demuestren la hipótesis desarrollada anteriormente.

Respecto al establecimiento de un contexto general de la Argentina a principios del siglo XX y, en relación con el desarrollo del movimiento obrero en sí, utilizaré la obra de David Rock, *El Radicalismo Argentino 1890-1930*. En la misma, el autor hace hincapié en la interrelación política entre las diferentes clases sociales del país durante la madurez del MAE. Además, plantea el desarrollo político de la UCR, en cuanto partido “de masas” y su impronta con el movimiento obrero. A su vez, en *La Democracia Constitucional y su crisis*, de Darío Cantón, José Luis Moreno y Alberto Ciria, se analiza al radicalismo como fuerza conservadora de reparación, en pos de la completa adhesión a la Constitución, y no como innovación dentro del sistema imperante. También, los autores plantean que el radicalismo no logró homogeneizar a esas masas que le brindaron su apoyo con el voto. Las mismas siguieron actuando en favor de sus intereses de clase, a pesar de que el gobierno triunfante brindó cierto apoyo a las distintas causas. No es casual que el primer golpe cívico-militar estuviese apoyado por los socialistas. El movimiento anarquista, de por sí, siempre le fue indiferente, debido a sus principios elementales.

En cuanto al devenir histórico local del Partido de Morón en los años del radicalismo, principalmente durante el gobierno de Marcelo Torcuato de Alvear, se tomarán como punto de análisis diversos artículos publicados en la *Revista de Historia Bonaerense*, editada por el Instituto y Archivo Histórico de Morón. En los mismos se analizan aspectos primordiales para el estudio de la presente investigación en cuanto al desarrollo social, político y económico del partido y de la zona oeste del Gran Buenos Aires. A su vez, tomaré como guía de análisis el libro *Morón, de los orígenes al*

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

*bicentenario*, en donde se detalla, de manera exhaustiva, la historia del partido desde su fundación en el siglo XVIII hasta nuestros días.

Para un planteamiento general del movimiento anarquista, retomaré al profesor e historiador Juan Suriano, tanto en su libro *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*, como en *Auge y caída del anarquismo, Argentina 1880-1930*. Las ideas de la historiadora Marta Zaida Lobato, explícitas en *La Prensa Obrera*, servirán en torno al papel que jugó la prensa obrera a la hora de plasmar el pensamiento proletario. Aquella prensa surge como contestataria de los grandes diarios y periódicos burgueses, ya que no les era de utilidad, por mostrar una realidad distinta a la que ellos experimentaban. Por ello, el proletariado se sirvió de periódicos y folletos para dar a conocer a sus compatriotas las injusticias por las cuales estaban sometidos. A su vez, la proyección de folletines y periódicos llevó a la fragmentación del movimiento. Este análisis lo retomaremos de los artículos escritos por Luciana Anapios.

El área de estudio abarcada está acotada a la zona oeste del conurbano bonaerense. Este recorte obedece a que en esta zona del país, además de la Ciudad de Buenos Aires, el movimiento libertario ha tenido mayor arraigo e influencia y donde son más explícitamente identificables sus expresiones en torno a la lucha. Esto no significa que en las demás provincias de la República Argentina el anarquismo no se haya desarrollado de igual forma. Lo que se intenta recalcar de estas manifestaciones, tanto en el interior y litoral como en el sur del país, es su carácter embrionario y acotado, lo que hace difícil un acercamiento al análisis de las mismas, estudio que además, excede nuestro recorte analítico y espacial.

El presente análisis se dividirá en cuatro capítulos. En el primero de ellos realizaremos una breve caracterización y desarrollo del movimiento anarquista en la Argentina desde sus inicios. Luego, en el segundo capítulo nos centraremos en establecer un contexto general del país, haciendo alusión al desarrollo del gobierno de Alvear. En el mismo analizaremos la situación económica y política, tomando como punto de inflexión al Yrigoyenismo, ya que propició la inclusión de las clases medias a la vida política del país. Esto trajo además el descontento de los sectores populares, lo que conllevó a una fuerte adherencia a programas políticos y culturales, tales como el socialista y el anarquista. Además, desarrollaremos las características del partido moronense durante la década de 1920. Se hará hincapié, tanto en la vida política cómo económica y social del municipio, partiendo del Morón pueblerino de principios del siglo XX hasta la conocida “Década Infame”, en donde el partido fue bastión

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

principal del primer golpe de estado cívico-militar de nuestro país. En el tercer y cuarto capítulo analizaremos como fueron desarrollándose las prácticas políticas propias del movimiento libertario. A su vez, veremos las diferencias que fue atravesando el anarquismo en relación al uso de la violencia como herramienta revolucionaria. Por último, y no menos importante, centraremos la investigación en base a sucesos ocurridos en el partido de Morón durante la decadencia del movimiento anarquista, los cuales nos servirán de fuente directa.

En el presente trabajo se busca reivindicar el accionar de aquellos hombres y mujeres *laburantes* que dejaron muchas veces de lado su vida por el bienestar social de sus compatriotas. Ese accionar se encuentra plasmado hoy en día en los periódicos y folletos que los mismos trabajadores editaban con el fin de dar a conocer al mundo sus penurias y logros, sus desaciertos y conquistas. Pero, además, esa lucha se encuentra en cada uno de nosotros, en cada trabajador que deja parte de su vida en algo que no siempre es de su agrado, solamente para poder vivir mejor. Una lucha que no sabe de nombres propios sino de colectivos. Una lucha que lleva tanta historia encima como la de nuestro país. Una lucha que nunca debe rendirse, que siempre tiene que llevar en alto las proclamas de los que menos tienen, y que siempre debe mirar hacia adelante, sin descuidar su pasado y su presente.

#### Una aproximación al anarquismo

De todas las tendencias ideológicas atribuidas a la formación del movimiento obrero argentino durante fines del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX, una de las más importantes fue el movimiento anarquista.

Desde 1870, el Anarquismo se difundió principalmente entre la clase obrera a través de la propaganda que realizaban destacados anarquistas europeos (todos ellos producto de la gran inmigración que predominó a fines del siglo XIX), como Enrico Malatesta y Pietro Gori.

Para entrado el siglo XX, el movimiento ácrata ya había calado hondo en los trabajadores, debido a su interés principal por la lucha contra la desigualdad y la opresión que se vivía en el país. Según Juan Suriano (2009), en su libro *Auge y Caída del Anarquismo*, “los primeros diez años del siglo XX fueron suficientes para que el anarquismo se convierta en el principal actor del conflicto social” (pág. 17). Esto se vio reflejado en el hecho de que el movimiento consiguió hacer propias las reivindicaciones de los obreros a escala nacional, a pesar de su marcado anti politicismo e internacionalismo.

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Aunque existían varias acepciones dentro del anarquismo, el mismo tenía ciertas características fundamentales importantes para destacar y que sirven para la comprensión del presente trabajo. Según Matsushita (2014), una de ellas hace referencia a la acción colectiva y dinámica<sup>102</sup> y a la frontalidad combinada con una confrontación extrema, lo que hicieron del movimiento una perfecta adaptación al medio en donde se desarrolló, ofreciendo respuestas a las necesidades cotidianas de los trabajadores que no se veían reflejados, tanto en las políticas públicas de los gobiernos dominantes, como de aquellos sectores específicamente obreros, siendo los socialistas y los comunistas.

Las respuestas a las necesidades esenciales de los obreros, iban desde la lucha directa, establecida en las huelgas, hasta prácticas de índole cultural, tales como sociedades de resistencia, red de prensa y sistemas de educación alternativos. Las mismas se caracterizaban por la inmediatez en la acción y en cuestiones más teóricas, como la destrucción del Estado y todas sus manifestaciones explícitas.

La cuestión del accionar directo estuvo presente en los inicios del movimiento en relación a si debían o no organizarse. Esto llevó a que los adherentes al anarquismo viraran hacia dos vertientes contrapuestas: por un lado, aquellos que adherían a la idea de que el individuo era poseedor de toda capacidad de lucha sin la necesidad de estar organizado, aventurando sobre la ineficacia de ésta (*individualistas*); por el otro, los que veían en la unidad la fuerza para que la lucha no quede en vano (*organizadores*).

Hugo del Campo trató este tema haciendo referencia a que

Estos últimos [los organizadores] consideraban que 'la libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo' y que 'el hombre es un ser sociable y por consiguiente la libertad de cada uno no se limita por la del otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás. (Del Campo, 1971, pág. 47)

Asimismo, Del Campo da cuenta de que, en cambio, para los *individualistas* la adhesión a cualquier forma organizativa coartaba la libertad del individuo y hacia perder la potencia con la que podía luchar en contra de la opresión capitalista. Esto

---

<sup>102</sup> La acción colectiva implicaba el accionar del sindicato o de las organizaciones obreras o en otros términos, la necesidad que tiene el proletariado de organizarse para combatir con éxito a la clase capitalista. (Matsushita, 2014, pág. 49).

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

generaba en los miembros de la organización cierto apego hacia formas de jerarquización y autoridad, por lo cual, principios básicos como la solidaridad entre oprimidos pasa a una relación clasista de lucha. Además, al establecerse en organizaciones, los anarquistas se volvían reformistas, buscando la satisfacción de demandas inmediatas. (Del Campo, 1971).

Sin embargo, los *Individualistas* no omitían la “propaganda por el hecho”. Según Del Campo (1971): “El atentado terrorista era para ellos la forma suprema de afirmación del individuo y de protesta contra la opresión” (pág. 48). Esta característica se retomará más adelante.

Las dos posturas, individualistas y organizadoras, se mantuvieron firmes dentro del movimiento, pero fue ésta última la que estuvo *in crescendo*. En cuanto a ello, Del Campo (1971) sostiene que “Fue el auge del sindicalismo anarquista lo que desde comienzos del siglo eclipsó totalmente a las tendencias anti organizadoras” (pág. 73). Sin embargo, la acción de los *individualistas* no desapareció total y decididamente, ya que cantidad de atentados sucumbieron durante estos años (Del Campo, 1971).

De todos modos, hubo algo que tanto los *Individualistas* como los *Organizadores* mantuvieron vigente en el proceso de lucha: la huelga general revolucionaria. Esta característica era esencial a la hora de poder entender el auge del movimiento libertario y, por supuesto, su posterior declive, por lo que hablaremos posteriormente.

Otra marcada característica propia del anarquismo es su rajante oposición al proceso electoral, dicho de otra forma su claro antipoliticismo. Desde la implementación de la reforma electoral de 1912, todos los hombres mayores de 18 años poseían la obligación de votar. Esta ampliación le trajo al anarquismo ciertas dificultades, ya que se topaba contra uno de sus principios doctrinarios más importantes: la negación a la concepción de Estado y todas las formas participativas que éste maneje. A su vez, comenzó a perder adherentes a la causa, debido a que otras fuerzas políticas, como el socialismo y el radicalismo, utilizaron esta estrategia para atraer más seguidores, como también a los trabajadores les convenía por ver que las mejoras sociales no eran una utopía y podían llegar a concretarse.

Por último, pero no menos importante, es la idea anarquista de amalgamar a todos los trabajadores que se encuentren en situación de opresión y marginación en una sola clase a nivel mundial lo que puede llamarse como un internacionalismo a ultranza. Esta característica da cuenta de que el ideal libertario traspasa fronteras, coarta las ideas de nación y patria, fusionando a todos los obreros como hermanos de una misma causa.

## Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

### Los inicios del anarquismo en nuestro país

El movimiento ácrata tuvo amplia difusión y su radio de influencia estuvo, por un lado, ligado a la literatura y, por el otro, al mundo laboral.

La primera *Asociación Internacional de los Trabajadores*, creada en 1868, tuvo fuerte adhesión de diversos grupos de simpatizantes, principalmente del ala bakunista, tanto en Buenos Aires como en Montevideo. Estos grupos mantuvieron un crecimiento importante gracias al aporte de gran cantidad de militantes migrantes, en muchos casos forzada por la persecución imperante en el continente europeo.

Numerosos periodistas y escritores se distinguieron en la prensa anarquista a lo largo de cincuenta años. Algunos se desligaron del campo de acción, intentando buscar otros sectores de opinión. Sin embargo, el anarquismo tuvo su base más dilatada y persistente en el movimiento obrero, principalmente, en las luchas por los derechos no concedidos por una burguesía interesada en llenarse los bolsillos a costa del sufrimiento y la opresión de la clase trabajadora.

Así, el anarquismo argentino dio vida a la FORA, central obrera ácrata a nivel nacional, como a otros tantos sindicatos por oficio y sociedades de resistencia, las cuales funcionaron como centros de apoyo solidario entre compañeros ante diversas dificultades. A su vez, estuvo presente, tanto en manifestaciones reivindicatorias sobre aumentos de salario y menores jornadas de trabajo como en actos de solidaridad contra la persecución hacia líderes anarquistas en el mundo.

La presencia de la central obrera en estos espacios se vio reflejada en acontecimientos puntuales de la historia argentina. Uno de ellos fueron los festejos por el Centenario de la patria en 1910, en donde las manifestaciones estuvieron a la orden del día, pero también los arrestos y posteriores deportaciones de aquellos militantes anarquistas provenían del extranjero, principalmente de España e Italia. Estas deportaciones fueron efectivas gracias a la aplicación de la ley de excepción nº 4144, conocida como “Ley de residencia”, la cual autorizaba al Poder Ejecutivo a disponer la expulsión de extranjeros considerados peligrosos sin la realización de un juicio previo según los parámetros de la justicia nacional. Sin embargo, las acciones de los militantes libertarios no dieron paso en falso, por lo que continuaron dispuestos a usar cualquier medio, incluso el terrorismo y el asesinato, con tal de generar alarma y estupor en las clases gobernantes.

Según su definición, el terrorismo es una “forma violenta de lucha política, mediante la cual se persigue la destrucción del orden establecido o la creación de un clima de terror e inseguridad susceptible de intimidar adversarios o la población en general”

#### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

(<http://definicion.de/terrorismo/>). Desde la mirada organicista del movimiento, la “propaganda por el hecho” no tenía razón de ser, ya que respondía a un grupo reducido de militantes que utilizaban los atentados como práctica imbuida de terror, lo que conlleva a un rápido deterioro del mismo debido a las posteriores detenciones y/o deportaciones. En cambio, para el ala individualista del anarquismo, la acción directa se corresponde con la matriz del individuo en tanto afirmación y protesta contra la condición de desarraigo, explotación y marginación de un vasto sector de la clase trabajadora. La segunda postura es la que prepondera en la presente investigación debido al aporte de diversas fuentes que constatan lo dicho anteriormente.

Queda por explicitar y analizar los años comprendidos entre los festejos del Centenario y el advenimiento del primer golpe de estado, producido en 1930, tanto a nivel nacional como local; por consiguiente, se desarrollará el declive del movimiento anarquista en estos años.

#### **Contexto histórico**

Es pertinente comenzar este apartado con un fragmento del libro del dirigente anarquista Diego Abad de Santillán titulado *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, ya que engloba parte de la esencia de este trabajo, la cual dice que:

Las condiciones de trabajo en los albores del siglo XX eran terribles en la Argentina; una burguesía incipiente, sedienta de ganancias rápidas, poco escrupulosa para la acumulación de beneficios, mantenía a los trabajadores del país en condiciones inhumanas. La defensa de las víctimas era algo tan sumamente lógico que, aun sin inspiración social de ninguna especie, se hubieran producido las asociaciones obreras como baluarte biológico contra la avaricia patronal. (Abad de Santillán, 2005, pág. 73).

Adentrados al siglo XX, la Argentina había pasado del régimen oligárquico al democrático gracias a la Ley Sáenz Peña, la cual establecía una serie de reformas electorales que daban lugar al paso de gran números de habitantes en ciudadanos. Esto derivó en una situación social a nivel nacional que se diferenciaba en varios aspectos.

Este paso tan significativo, tanto a nivel político como social se dio en parte por un acuerdo entre las facciones políticas en pugna que detentaban el poder. Al verse debilitada su influencia en los sectores medios y populares, el ala conservadora tuvo que aceptar la incorporación de estos sectores al juego político, otorgando ciertos

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

derechos de representación electoral. Para ello, surge un nuevo movimiento político, la Unión Cívica Radical, que pretende aglutinar a todos aquellos sectores disconformes con las medidas políticas y económicas atribuidas a los gobiernos conservadores.

Según Darío Cantón y José Luis Moreno (1980), “el radicalismo se vive como ‘fuerza conservadora’- ‘cumplidora’ de la Constitución – y ha de buscar realizar su ciclo de ‘reparación’, no de innovación, dentro del orden preexistente” (págs. 13-15). Esto da cuenta los lineamientos que la UCR tenía como objetivo para el manejo de la administración nacional, ya que pretendía “sumar” al juego político nuevos actores sociales, como el movimiento obrero, mediante nuevas formas de representación y negociación ante los reclamos de reforma social que tanto eran necesarios para dichos sectores.

Lo que pretendemos analizar en este trabajo es la relación que se mantuvo presente entre el movimiento obrero, con especial atención del anarquismo, y el gobierno radical de Marcelo Torcuato de Alvear. A su vez, se describirá como era el partido de Morón durante gran parte de la década de 1920, sin dejar de lado nuestro objeto de estudio.

#### **El interregno de Alvear**

A partir de 1916 y con la llegada de Yrigoyen al poder, se trató de imponer cierto clima austero en relación a un acercamiento ambivalente hacia las problemáticas de la clase obrera y la realización de las demandas atribuidas a la clase media. Hacia el interior del país, el mapa político se había modificado, otorgándole al radicalismo, partido gobernante debido a la Ley Sáenz Peña, el control de varias provincias. Sin embargo, tanto en San Juan como en Mendoza tuvo que enfrentar serias disidencias intrapartidarias, las cuales tomaron la forma de un pseudo populismo.

Es por ello que Yrigoyen, y más precisamente el radicalismo, buscó un candidato acorde a sus necesidades políticas. Ese candidato fue Marcelo Torcuato de Alvear, hombre de familia patricia, ocupó a su cargo sin haber hecho campaña, pero con el auspicio del mismo Yrigoyen logró llegar a la presidencia.

Alvear siempre estuvo alineado con los principios estipulados por el programa radical, incluso desde el exterior. Pero, al fin y al cabo, uno no se olvida de sus orígenes. Al comenzar su mandato, comenzaron las internas. Esto se debió gracias a la cartera ministerial que el mismo Alvear puso al mando de su gobierno, ya que, de sus integrantes, solo uno propiciaba “fidelidad” al anterior mandatario. Sin embargo, la candidatura de Alvear refleja la clara necesidad de mantener el apoyo de las clases

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

dominantes, tras los conflictivos sucesos en la Patagonia como en el Chaco Santafesino por parte de la empresa “La Forestal”.

Sin embargo, según Cristina López Meyer (2005),

Alvear (...) fue tomando vuelo propio, estableciendo un estilo de gobierno y administración diferente al del *caudillo populista*, acercándose en sus prácticas cada vez más a la oposición de Yrigoyen y generando así un clima hostil y de facciones dentro del radicalismo. (pág. 129).

Esto se vio reflejado, en 1924, en la división de la UCR; por un lado, los “personalistas”, partidarios de Yrigoyen y sus políticas, por el otro, los “antipersonalistas”, adherentes al gobierno de Alvear.

En cuanto a lo económico, durante la presidencia de Alvear se vieron reflejados ciertos conflictos en algunos sectores principales, como el ganadero, diezmados por la primera guerra mundial. Durante la misma, el poder de compra de los países europeos disminuyó drásticamente, dando pie a una crisis que afectó tanto a los criaderos como a los frigoríficos. Los últimos, al ser de firma extranjera, dejaron de adquirir ganado de criadero por el alza en los precios, lo que sobrevino en un conflicto que desembarcó en el mismísimo Parlamento.

En relación al capital extranjero, diversas empresas, principalmente de Estados Unidos, se instalaron en el país, en pos de evitar las barreras arancelarias. Esto benefició a la Argentina en cuanto que permitió el crecimiento y la diversificación de la actividad industrial durante la década del 20.

Autores como Rock (1975), Cantón et. al (1980) y Cataruzza (2016), sostienen que durante el gobierno de Alvear hubo una disminución en el número de huelgas realizadas, exceptuando el año 1924, donde el intento de sancionar la Ley de Jubilaciones trajo aparejado grandes conflictos tanto por parte de las organizaciones obreras como del sector empresarial. Este es uno de los puntos a refutar en los siguientes capítulos, ya que, al encontrarse el anarquismo en máximo declive, surgieron puntos a analizar que le dieron al movimiento cierto realce para mantenerse con vida en el terreno político y social.

#### **El partido de Morón durante la década del 20**

Nuestro trabajo se centra en los límites del Partido de Morón, por lo que consideramos pertinente determinar cómo se desarrollaba, tanto la vida política, como social y cultural de los vecinos.

La ciudad de Morón básicamente es una ciudad ferroviaria. Su desarrollo económico y su crecimiento poblacional se deben a que el tren conecta la ciudad con la Capital

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Federal, lo que favorece el acceso al trabajo y al estudio, como también otros espacios de la vida. A su vez, por este medio de transporte llegaron nuevos pobladores atraídos por la posibilidad de instalarse en la zona y generar una mejor calidad de vida.

Por consiguiente, el ferrocarril comenzó a ser popular, trasportando miles de pasajeros por día hacia los distintos puntos que conectaba el Ferrocarril del Oeste. En consecuencia, el aumento del 22% en el costo del servicio facilitó el reclamo de los usuarios, lo que repercutió en particulares formas de protesta, como el cambio de primera a segunda clase, haciendo que la empresa se vea afectada por la merma en los abonos.

Al ser un medio de transporte exclusivo, el ferrocarril fue participe de la desigualdad y la marginación social preponderante en el país durante estos años. Los sectores más desposeídos “accedieron” a este servicio viajando en los techos. Estas personas desocupadas, denominados “crotos” por la ordenanza provincial de 1920 atribuida al gobernador radical José Camilo Crotto<sup>103</sup>, deambulaban por los vagones buscando algún pueblo donde poder reiniciar su vida. Algunos de ellos eran anarquistas, por lo que el medio de transporte les facilitaba la difusión de la ideología libertaria en los pueblos donde varaban.

De igual forma, el partido se caracterizó siempre por ser zona de grandes chacras y quintas pertenecientes a sectores adinerados. Graciela Sáez (2010), en *Morón, de los orígenes al bicentenario* dice que:

Entre 1915 y 1930, la población del Partido no solo creció, sino que tendió a concentrarse en el área urbanizada. Las cifras censales indican un aumento de los habitantes de las zonas urbanas, que de un 40% en 1869 llegaron a ser un 95% en 1938. De cualquier modo, las pequeñas explotaciones agrícolas, las quintas de fruta y verdura, los viveros y las quintas de veraneo siguieron rodeando los núcleos urbanos que crecían en torno a las estaciones del ferrocarril. (pág. 167).

Aquí apreciamos el desarrollo urbanístico que comenzó a tener el partido durante la década del 20, en relación al rol que cumple el ferrocarril. Sin embargo, muchas de esas quintas continuaron funcionando como casas de veraneo pertenecientes a las clases altas.

Respecto al plano económico, Morón se caracterizó por ser una zona agrícola desde mediados del siglo XIX. Pero, desde 1920, la rama industrial comenzó a pisar fuerte en

---

<sup>103</sup> Tal ordenanza permitía viajar libremente a los braceros del ferrocarril de carga cuando se dirigían a trabajar en las cosechas. Véase: Sáez y Birocco, 2010, pág. 175.

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

el área. Se establecieron fábricas de todo tipo, desde hilanderías, fábricas de cartón hasta la producción de farmacéuticos y químicos. A su vez, y en concordancia con la urbanización que se reflejaba en el municipio, el sector comercial ofreció diversidad de ramas de la industria, aminorando el acceso a todos los sectores de la sociedad.

La política moronense era un claro reflejo de lo que acontecía a nivel nacional. Sin embargo, tuvo sus diferencias. Desde el llano, podemos afirmar que la política de esos años se caracterizaba por el fraude electoral, la implementación de la violencia y la persecución hacia el disidente, todo esto operado desde una oligarquía gobernante. Según Agustín Algaze y Lucas Georgieff (2016), el gobernador elegía los comisionados que, a su vez, reemplazaban a los intendentes electos. Además, el Consejo Deliberante permanecía cerrado, haciendo que los asuntos internos estuviesen en plena concordancia con el gobierno provincial.

Durante la década del 20, la política local fue regularizándose. El radicalismo era la principal fuerza política por entonces, con el ingeniero Ernesto Boatti como caudillo de la zona. Sin embargo, el conservadurismo, con Manuel Fresco a la cabeza, tuvo su representación en el Consejo Deliberante. En este periodo, se tomó principal hincapié en establecer un orden institucional y administrativo perdurable en el tiempo. Por consecuencia, y en pos de la fracción del partido radical, en el municipio se sucedieron dos situaciones graves para la política local: el funcionamiento de intendencias paralelas, en 1922, y la acefalia de poder, en 1925. Dos años más tarde surge como intendente por elección directa de los vecinos el radical Ernesto Bonora. Esto se da gracias a la ley provincial 3858 de 1926 que decidió sustraerle a los concejales la posibilidad de nombrar al intendente durante la apertura de las sesiones ordinarias de cada año. A su vez, limitó la reelección del Intendente a un solo mandato.

En estas condiciones de inestabilidad política, el movimiento obrero tomó las riendas de las luchas contra la injusticia y la opresión ejercidas por aquellos que detentaban el poder y, además, ocupaban algún cargo en el municipio. Sin embargo, el anarquismo fue determinante en su negación de obtener mejoras para la sociedad mediante el acceso a cargos públicos. Esto le valió el apoyo de gran parte de la clase trabajadora, ya que ofrecía otras formas de lucha muy distintas a las ya establecidas. Sobre esto nos centraremos en el siguiente apartado.

#### **“Propaganda por el hecho” y huelga general revolucionaria**

En principio, y como hilo conductor de la presente investigación, estuvimos describiendo las características principales del movimiento anarquista en nuestro país, como además el contexto sociopolítico, local y nacional, en el cual fue

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

desarrollándose. Pero lo que aquí nos atañe es el reflejo que dejan entrever las distintas formas de hacer política que tiene el anarquismo, como también la manera en la que se desarrollaron las mismas en el partido de Morón, según la prensa local.

Como se mencionó anteriormente, el anarquismo se diferenció de todas las demás corrientes de pensamiento y acción política por su abierto rechazo a la noción de Estado. A través de su impugnación directa, declaraba nula su participación en el acto electoral por afectar la libertad del individuo y sostener que la representatividad en el campo político solo era una migaja del reparto de las concesiones a los ciudadanos.

En contraposición a lo descrito por Matsushita (2014), afirmando que el anarquismo tuvo un marcado “antipoliticismo” (pág. 49), desde nuestra lógica sostenemos que el movimiento se centró en otras formas de “hacer” política más espontáneas pero no por ello menos efectivas en relación al rechazo de las nociones de representación y participación política. Estas formas son la huelga general revolucionaria y la propaganda por el hecho que, según los anarquistas, “(...) habrían de modificarla sociedad actual y eliminar las desigualdades a partir de la desaparición de las clases sociales y el Estado que las sustentaba.” (Suriano, 2001, pág. 256).

Asimismo, en este trabajo aseveramos la postura en cuanto a la diferenciación que se realiza entre violencia y anarquismo, tomando los conceptos como sólo uno y no analizándolos por separado, teniendo en cuenta su contexto socio-histórico de por medio. Aquí pretendemos ahondar en el desarrollo de prácticas políticas anarquistas, basándonos en sus disputas internas y sus conflictividades a nivel nacional, sin simplificar al movimiento como una tendencia violenta o catalogada como terrorista<sup>104</sup>. Esto se halla en el análisis criminológico de fines del siglo XIX, el cual estuvo presente en el ideal de las clases dominantes, en donde se afirmaba que el militante anarquista se dotaba de un fuerte carácter violento y antisocial, convirtiéndose en un personaje delictivo nato (Suriano, 2001).

Veamos a continuación distintos hechos, publicados en la prensa local (*El Imparcial*, *La Tribuna*), que nos servirán como fuente de nuestro análisis para la demostración de la presente hipótesis:

NUEVO ATENTADO. PANADERO HERIDO DE DOS BALAZOS. El nuevo atentado perpetrado por los panaderos en huelga, ha producido honda consternación en este vecindario.

---

<sup>104</sup> La presente caracterización del movimiento anarquista se puede encontrar en Suriano (2001) y Anapios (2007, 2009, 2013a, 2013b).

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

El jueves pasado, mientras efectuaba el reparto de pan en una jardinera un empleado de la panadería “El Americano”, fue atacado a balazos en el paraje Quinta Amarilla, por dos desconocidos que más tarde fueron detenidos por la policía.

En vista de la gravedad que viene adquiriendo en la localidad la huelga de panaderos, la policía local ha sido reforzada con un piquete de Gendarmería Volante, que llegó este mismo día del atentado.

El viernes, los panaderos efectuaron el reparto de pan a domicilio, siendo custodiados por la policía que lleva ordenes severas.

A pesar de esta prolongada huelga, la población no ha acaecido hasta el día de hoy, de ese alimento imprescindible necesidad en todos los hogares. (Nuevo atentado. Panadero herido de dos balazos, 1 de julio de 1923, pág. 1).

**ATENTADO CONTRA COMERCIANTE.** Ha causado indignación el atentado de que fue víctima el comerciante panadero, don Vicente Calcina, el día 9 del actual.

En circunstancias que con un carro efectuaba el reparto de pan, fue atacado por tres individuos que se opusieron a que prosiguiera en sus tareas con motivo del paro decretado por algunos gremios, y como a ello intentara resistirse, le descerrejaron varios tiros de revólver, tres de los cuales dieron en el blanco, produciéndole serias heridas de las que se asiste en un nosocomio de la Capital. (Atentado contra comerciante, 15 de abril de 1927, pág. 5)

**MUERTO POR CUESTIONES IDEOLOGICAS.** El 14 ppdo. A las 23.10 horas, en la calle L. N. Alem y San Martín, fue hallado Custodio Díaz, de profesión panadero, herido de varios disparos de arma de fuego acusando a N. N., N. N. y Julio Flores, quienes por cuestiones de trabajo, en vista de que Díaz era “libre” y los acusados “federados” le habían herido en momentos que llegaba al portón de la Panadería “El Americano” a tomar servicio, donde era maestro de pala. Horas más tarde, fue detenido en Castelar y en momentos que descendía de un tren el acusado Flores, quien iba en compañía de Manuel López.

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

Custodio Díaz, que fue internado en el Hospital T. Álvarez de la Capital, falleció en dicho establecimiento, siendo traído su cadáver a ésta para practicársele la autopsia. (Muerto por cuestiones ideológicas, 25 de enero de 1926, pág. 3).

Estas situaciones, que datan del Morón pueblerino en la década de 1920, poseen un denominador común basado en un clima de agitación huelguística, en el cual los obreros implicados, panaderos de profesión, son atacados por uno o más individuos sin identificación ideológica. Estos ataques corresponderían a lo que consideramos como “propaganda por el hecho”.

La acción directa es crucial para entender el desarrollo y la magnitud que el anarquismo tuvo en el movimiento obrero. Suriano (2001) y Anapios (2009, 2013a, 2013b) describen el rol que cumplimentó la violencia tanto a fines del siglo XIX como también durante la década de 1920, en plena decadencia del movimiento libertario. Un pequeño número de anarquistas asumieron la idea de que la acción directa era la única vía para llegar a desterrar la marginalidad y la opresión de la vida de los sectores más desfavorecidos. El anarquismo la tomó como insignia de lucha. Pero esta idea no fue aceptada de igual forma por todos los adherentes al movimiento.

El uso de la violencia como herramienta revolucionaria trajo aparejado serios conflictos internos dentro del anarquismo, lo que derivó, ya entrando en la etapa de declive, en la expulsión de varias agrupaciones y gremios de la FORA por definirse en contra de las directrices de la central obrera.

Estas divisiones internas se reflejan en el artículo “MUERTO POR CUESTIONES IDEOLOGICAS”, donde dos individuos “federados” interceptan y matan a otro, de profesión panadero, de “ideología libre”. Estos enfrentamientos, muchas veces con consecuencias trágicas, surgen de la división entre “protestistas” y “antorchistas”, grupos nucleados en torno a las publicaciones anarquistas *La Antorcha* y *La Protesta*. Según Suriano (2009),

Estos grupos protagonizaron un largo conflicto que generó un profundo desgaste en el debilitado movimiento libertario sin aportar nuevas ideas al proceso de cambio de la sociedad. Se extendió hasta comienzos de la década del 30 y tuvo su origen en 1916, cuando un grupo de activistas se escindió de *La Protesta* cuestionando la conducta de su administrador. (pág. 81).

Haciendo hincapié en nuestro análisis, los sucesos anteriormente citados demuestran la esencia del anarquismo, en cuanto que:

#### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

En estas circunstancias, el atentado personal iba dirigido contra cualquier representante de las instancias institucionales dominantes (Estado, derecho, iglesia, propiedad o capital) y era considerado un acto de justicia. (Suriano, 2011, pág. 280).

Tal como mencionamos anteriormente en relación a las características que las prácticas anarquistas presentan, en “NUEVO ATENTADO...” y “ATENTADO CONTRA COMERCIANTE”, vemos como se refleja la acción individualista, propia de los anarquistas expropiadores, denominación atribuida a Osvaldo Bayer en su libro homónimo.

Estos individuos o grupos, que habían adoptado formas violentas de lucha y protesta, efectuaron asaltos a bancos con el fin de financiar las actividades propias del movimiento anarquista, tales como partidarias, culturales, educativas, etc. Además, propiciaban el atentado a dirigentes políticos o personal de seguridad relacionado directamente con la institución estatal. Es por ello que sus acciones tenían repercusión en los medios a nivel nacional. Sin embargo, la prensa burguesa asociaba estos grupos con el movimiento libertario en sí, sin detenerse en las distintas facciones que del mismo surgieron (Suriano, 2009, págs. 91-92).

Por eso, y desde nuestro punto de vista, sostenemos que, aunque se generen debates internos en cuanto a la utilización de la violencia por parte de uno u otro sector dentro del movimiento, estas prácticas perduraron hasta su declive definitivo. Las mismas, a su vez, fueron percibidas como realce del movimiento, ya incapaz de obtener las metas que alcanzó durante su momento de auge, con el objetivo de provocar en los obreros indecisos cierta empatía en relación a la situación de opresión en la que estaban inmersos, como también deslumbrar el carácter reformista que poseían los socialistas y los comunistas, partidarios de la obtención de mejoras a nivel parlamentario.

#### **La unión fraternal como obligación moral dentro del movimiento anarquista**

El movimiento libertario supo interpretar y traducir el descontento de los sectores más desfavorecidos, en tanto que toda manifestación de desarraigo y malestar social se transformó en la chispa para encender la llama del reclamo popular.

Pero no solo la lucha del anarquismo se evidenciaba en las premisas obreras, sino que abarcaba todos los sectores de la sociedad que se sentían “oprimidos”: “Con una clara heterodoxia clasista los anarquistas realizaban un llamado al conjunto de los oprimidos, reforzado por un estilo pasional y dramático en la forma de emitir sus discursos”. (Suriano, 2009, pág. 19).

### Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Una de las características principales del movimiento anarquista hace referencia a la solidaridad entre compañeros como componente fundamental de la moral doctrinaria, además de ser su motor básico en relación con los desposeídos. De por sí, los actos solidarios tenían un doble objetivo: por un lado servían como fuente de ingresos para el funcionamiento de sus medios de prensa, sociedades de resistencia, etc.; por el otro, la ayuda concreta a víctimas de la represión y de la desigualdad social que imperaba en aquellos tiempos.

Se analizarán las prácticas propias del movimiento libertario, haciendo hincapié en las campañas en apoyo y defensa contra la ejecución de los italianos Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, condenados a muerte por la justicia norteamericana, como también su repercusión en la prensa comercial a nivel local.

Durante el final del gobierno radical de Marcelo T. de Alvear se produjeron una serie constante de manifestaciones y huelgas generales para protestar en contra del sistema imperante y su lógica exclusiva y marginadora, muchas de las cuales, además, fueron principalmente atribuidas con gesto solidario a los presos Sacco y Vanzetti.

El alcance popular que provocaron estas huelgas tomó partido en la prensa burguesa, tanto a nivel nacional como local. Veamos cómo fue tratado por el periódico moronense *La Tribuna*:

SACCO Y VANZETTI. Con una frialdad desconcertante, con un desprecio excepcionalmente yankee, la voz del mundo es desoída.

La nueva dilación, que posterga la inhumana ejecución, torturará durante otras interminables horas el espíritu de los sentenciados y mantendrá en la más alta tensión la ansiedad de los que esperan su liberación.

Hoy, no nos interesa recordar la ideología de los acusados, verdadero motivo de su situación, ni si fueron los autores del crimen vulgar de que, como excusa, se les hace responsables. En este caso, solo nos preocupa y subleva, el ensañamiento, la falta de misericordia, la insensibilidad de los que mantienen situación semejante. Siete largos años de irracional tormento y angustias como los pasados por los condenados, son más que suficiente penalidad ante Dios y los hombres.

Aun confiamos creyendo que la soberbia y obstinación indomables han de ceder, no a impulsos de humanos sentimientos, por demostrada carencia de ellos, pero si ante las inevitables consecuencias que la

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

consumación de tamaño hecho les acarrearía. Confiados en ello, esperamos! (Sacco y Vanzetti, 15 de agosto de 1927, pág. 1).

Al igual que los diarios de alcance nacional, como *La Nación*, *La Razón y Crítica*, el periódico *La Tribuna* criticó la condena a muerte de los acusados, pero además, sostiene que las prácticas de tortura con las cuales la justicia de Estados Unidos se ha ensañado no tienen perdón. Sin embargo, pone especial énfasis en la ideología que profesan los condenados, advirtiendo que por ser anarquistas fueron llevados a esa situación.

La historiadora Luciana Anapio da cuenta de estos hechos en sus publicaciones analizando el carácter violento de dichas manifestaciones/huelgas generales pro Sacco y Vanzetti. La autora sostiene que las mismas fueron primordiales a la hora de entender la división tajante dentro del movimiento anarquista, lo que posteriormente produjo su indeclinable deceso.

En *El anarquismo en la encrucijada. Dos episodios de movilización popular en la década del veinte* (2013), Anapio interroga en el uso de espacio público y las transformaciones que derivan de las distintas formas de protesta que el anarquismo presenta. Advierte que la acción directa se torna característica del movimiento, mostrando así su atractivo, y que, a su vez, va mutando según las corrientes de pensamiento dentro del mismo.

Entrada la década de 1920, los anarquistas dejaron de ser el bastión principal a la hora de movilizar a la clase obrera mediante su organización, debido a que dejaron de controlar gran parte de los gremios estratégicos de la economía del país.

Por ende, un grupo reducido, pero no menos importante, viró hacia la acción directa imbuida de violencia. El advenimiento de estos grupos no fue casual dentro del proceso de desmovilización por parte del anarquismo. La autora lo describe de la siguiente manera:

Durante la década del '20 el acto individual se convirtió en una práctica; de la mano de grupos que se reivindicaron como libertarios –y que en algunos casos tuvieron contactos con sectores del movimiento– adoptaron formas de acción violentas con el objeto de conseguir financiamiento para sus acciones – lo que Osvaldo Bayer llamó el anarquismo expropiador– u organizaron atentados a prominentes miembros de las fuerzas represivas o enemigos políticos. (Anapio, 2007, pág. 13).

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

Sin embargo, esa capacidad para generar movilización dentro del círculo obrero no se perdió del todo. Dicho de otro modo, y teniendo en cuenta las corrientes divisorias dentro del movimiento anarquista, la huelga general pro Sacco y Vanzetti tuvo su acento anarquista.

Retomando la repercusión a nivel local, *La Tribuna* publicó una nota haciendo referencia a la huelga general efectuada por los ferroviarios:

PARA LOS FERROVIARIOS. Hermosa prueba de solidaridad, por el unánime acatamiento, fue la llevada a cabo por el personal ferroviario a raíz del decreto dado por la Confraternidad Ferroviaria, en el caso de ejecución de los procesados Sacco y Vanzetti.

Los términos en que aquél estaba redactado y ordenaba el cese de las actividades durante 24 horas a algunos y 15 minutos a otros. Aquellos perdieron su jornal, estos no.

Sabia y consultiva fue la medida ya que ella contemplaba, evitándolos, los muchos trastornos que ocasionarían la falta de trenes; más, no es justa.

Para que ella lo sea, corresponde que el personal al cual no le fue descontado su jornal, pues pudo dar cumplimiento a lo dispuesto sin perderlo, lo entregue a la organización para ser destinado a un fin práctico en favor de los procesados, sus familias u otro, que se resolviera.

La idea esta lanzada. (Para los ferroviarios, 15 de agosto de 1927, pág. 1).

Aquí se puede observar como el compromiso solidario forma parte del ideal libertario, o al menos, intenta hacerlo. Sin embargo, algunos de esos trabajadores debían continuar con sus labores diarios y aquellos que detenían su actividad durante toda la jornada no percibían salario alguno, lo que podía llegar a generar el descontento de sus participantes dentro del mismo movimiento anarquista.

Cabe destacar que en lo que se remite al partido de Morón no se han encontrado fuentes directas pertenecientes a la prensa anarquista ligadas estrechamente con las centrales obreras acaparadas por el movimiento en sí, como tampoco folletos o publicaciones propias de gremios o entidades sindicales adherentes al mismo. Por lo tanto, este trabajo pretende servir como fuente de consulta para posteriores investigaciones y está abierto a la producción crítica por parte de todo aquel investigador que quiera indagar los alcances del anarquismo y sus prácticas, tanto políticas como culturales, dentro del partido y la zona circundante.

## Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

### Conclusión

En septiembre de 1930 se sucede el primer golpe cívico militar que termina con el segundo mandato de Hipólito Yrigoyen. El general Uriburu, al mando del régimen golpista, desató su furia contra los sectores populares, ya que la clase media advirtió, con augurios, “la hora de la espada”, según el ensayista Leopoldo Lugones.

Por ese entonces, el movimiento anarquista había desaparecido. Esto no se debió solamente por la llegada del golpe y sus posteriores políticas de represión y cierre de locales partidarios, sino que el anarquismo ya venía viviendo fracturas internas acontecidas por diversas causas. Una de ellas fue la división que acaeció durante la década del 20 entre “protestistas” y “antorchistas”, llevando a la expulsión de estos últimos de la FORA y provocando la persecución por parte de la central obrera hacia los considerados “libres”.

Esta división tuvo como eje central la cuestión de la violencia dentro del movimiento. Presente en la prensa militante del periodo estudiado, el uso y la concepción en sí de la violencia en el anarquismo trajo aparejado discusiones teóricas que en el campo y en la situación de conflicto poco tuvieron de importancia. Esto es lo que se quiso demostrar en la presente investigación.

Tomando como espacio de estudio el partido de Morón, pudimos comprobar que durante la presente década las prácticas anarquistas no fueron desterradas por completo, en consecuencia de su estrepitoso declive. La pasión con la que estas acciones fueron ejecutadas, hace del anarquista un personaje de incansable lucha por desterrar la opresión y la marginación de los más desfavorecidos, incluso dando su propia vida por ello.

No obstante, este trabajo no propone dejar el tema por concluido, sino advierte a demás investigadores o público en general seguir en la búsqueda de nuestras raíces como moronenses y como trabajadores, haciendo que el recuerdo de esas personas no quede en vano y siga latente en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria para todos nosotros.

### Referencias

- Abad de Santillán, D. (2005). *La FORA, ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Utopía Libertaria.
- Algaze, A., y Georgieff, L. (s.f.). *Un siglo de historia política moronense*. Recuperado el 17 de febrero de 2017, de <https://historiamoron.wordpress.com/2016/08/19/un-siglo-de-historia-politica-moronense-1ra-parte/>.

**Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense**

- Anapios, L. (2007). De individualistas a guerrilleros. La radicalización del conflicto en el anarquismo argentino en la década del '20, a través de La Protesta y La Antorcha. *IV Jornadas de Historia de las Izquierdas –“Prensa política, revistas culturales y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas”* (págs. 30-47). Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CeDInCI, 2007.
- Anapios, L. (2009). Terrorismo o propaganda por el hecho. Los debates sobre la utilización de la violencia en el anarquismo argentino a fines de la década del '20. *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social* (págs. 1-22). La Falda.
- Anapios, L. (2013). El anarquismo en la encrucijada. Dos episodios de movilización popular en la década del veinte. *X Jornadas de Sociología* (págs. 1-21). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Anapios, L. (2013, septiembre). La ciudad de las bombas. El anarquismo y la 'Propaganda por el hecho' en la Buenos Aires de los años veinte. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Tercera serie(39)*, págs. 42-75.
- Atentado contra comerciante. (15 de Abril de 1927). *La Tribuna*. Pág. 5.
- Cantón, D., Ciria, A., y Moreno, J. L. (1980). *La democracia constitucional y sus crisis*. Buenos Aires, Argentina: Hyspamérica.
- Cattaruzza, A. (2016). *Historia de la Argentina. 1916-1955*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Del Campo, H. (1971). *Los Anarquistas*. Buenos Aires, Argentina: CEAL.
- López Mayer, C. (2005). Los gobiernos radicales, en AAVV. *El Estado y los actores sociales en la Argentina. Desde sus orígenes al presente*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Matsushita, H. (2014). *Movimiento obrero argentino. 1930-1945*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ed. Ryr.
- Muerto por cuestiones ideológicas. (25 de Enero de 1926). *La Tribuna*. Pág. 3.
- Nuevo atentado. Panadero herido de dos balazos. (1 de Julio de 1923). *El Imparcial*. Pág.1.
- Para los Ferroviarios. (15 de Agosto de 1927). *La Tribuna*. Pág. 1.
- Rock, D. (1977). *El Radicalismo Argentino, 1890-1930*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Sacco y Vanzetti. (15 de Agosto de 1927). *La Tribuna*. Pág. 1.
- Sáez, G., y Birocco, C. (2010). *Morón, de los orígenes al bicentenario*. Buenos Aires, Argentina: Municipalidad de Morón.
- Suriano, J. (2001). *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Suriano, J. (2009). *Auge y caída del Anarquismo. Argentina 1880-1930*. Buenos Aires, Argentina: Capital Cultural.
- terrorismo*. (s.f.). Recuperado el 20 de julio de 2017, de Definicion.de: [definicion.de/terrorismo/](http://definicion.de/terrorismo/)